



TRABAJOS DE PRESENTACIÓN DE
ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Boletín
Real
Academia
de
Córdoba

FRANCIA Y ESPAÑA ANTE UNA ENCRUCIJADA: RIVALIDADES FESTIVAS POR LOS MATRIMONIOS REALES DE 1615

Philippe Loupès
Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Contrarreforma.
Paz.
Entrega de las princesas.
Puesta en escena.
Confianza y desconfianza.

1615 es un punto de inflexión de la diplomacia europea. En el marco de la Contrarreforma, el devoto Felipe III y la Regente María de Médici desean una auténtica paz cristiana, garantizada con uniones dinásticas. Los matrimonios “cruzados” del otoño tienen lugar en Burgos y Burdeos con una puesta en escena perfecta: entradas reales, marchas solemnes, Te Deum, banquetes, intercambio de las princesas a la frontera... El ambiente eufórico y las sobrepajas en la devoción y el decoro esconden de manera imperfecta una desconfianza histórica.

ABSTRACT

KEYWORDS

Counter-Reformation.
Peace.
Exchange of the princesses.
Staging.
Trust and mistrust.

1615 is a turning point in the European diplomacy. In the context of Counter-Reformation, Philip III, Most Catholic Majesty, and the Queen Regent Mary of Medici wish sincerely a Christian peace, strengthened with dynastic unions. The intermarriages of the autumn take place in Burgos and Bordeaux with a perfect staging: royal entrances, solemn marches, Te Deum, banquets, exchange of the princesses on the border line. In fact, the great euphoric ambiance and the overstatement in devotion and decorum don't succeed in hiding completely the historical defiance

PREÁMBULO: MI CAMINO HACIA CÓRDOBA

Primero, quisiera dar las gracias a los eminentes miembros de la Real Academia, el Excmo. Señor Presidente y los Ilmos. Académicos, por mi elección. Es un honor y también un placer, motivo de grande satisfacción y también de orgullo¹.

Boletín de la Real Academia
de Córdoba.

¹ Quiero agradecer a los profesores Marie Bernadette Duffourcet Bocinos y Miguel Ventura Gracia su amable ayuda y la eficiente revisión de mi texto en español.

He sido electo hace más de dos años. Hubiera querido venir a Córdoba para una recepción con conferencia presencial, pero enseguida ha estallado la pandemia de COVID. Un muy largo paréntesis de trastornos, de paro de intercambios, de despliegue sobre sí mismo. Con mi amigo el Dr. Miguel Ventura hemos optado para una instalación virtual por medio del *BRAC*.

Mi interés por España remonta a la adolescencia. Al fin del ostracismo diplomático de España, mis padres han organizado vacaciones peninsulares. No había estudiado el español en el colegio. Nuestra vuelta se prolongó hasta Andalucía, con un impacto muy fuerte, un encanto. Empecé a aprender el castellano fuera del colegio, a leer cantidad de libros sobre España, su historia, su cultura.

Al fin de estudios universitarios con la «*agrégation d'histoire*» entré de profesor en la Universidad de Burdeos, mi patria chica, que tenía una imagen cultural fuerte, debida a Montaigne y Montesquieu.

Durante más de treinta años he enseñado a generaciones de estudiantes, con dos ejes: la historia del catolicismo tridentino y la historia de España. Al mismo tiempo, he desarrollado investigaciones al Archivo Histórico Nacional de Madrid, al Archivo General de Simancas y en la Biblioteca Nacional de España, con el zócalo de la Casa de Velásquez. Investigaciones centradas sobre el Patronato real, la Cámara de Castilla, las devociones barrocas. Al mismo tiempo, las oportunidades de colaboraciones, especialmente con el mundo hispánico, han sido numerosas: intercambio con la universidad de Cádiz, congresos de historia (Santiago de Cuba, Porto, México), seminarios (colegio de Michoacán), tribunal de tesis (Santiago de Chile, Braga, Cádiz...).

A propósito de tribunal de tesis, la invitación de mi amiga, la doctora Soledad Gómez Navarro, por el doctorado de D. Miguel Ventura ha sido una oportunidad cordobesa: un estudio mayor sobre Espejo y la diócesis de Córdoba, la descubierta de solemnidades que por desgracia hemos perdido en Francia, y el inicio de una amistad fuerte con Miguel Ventura.

Último lazo personal con Andalucía: en 2020, en la época de mi elección a la Real Academia de Córdoba, sin saberlo, publiqué un estudio sobre las devociones populares de Andújar en la diócesis vecina de Jaén, titulado «*Lumières miraculeuses en Andalousie ou l'invention des protomartyrs dans l'Espagne baroque du XVII^e siècle*» (*Actes de l'Académie Nationale des Sciences, Belles-Lettres et Arts de Bordeaux*). Fue un presentimiento feliz...

* * *

Después de un siglo de guerras permanentes, entre Francia y España, el tratado de Vervins de 1598 establece una «Pax hispánica», deseada por el muy pacífico y muy devoto Felipe III², aceptada con pocas ganas por el rey de Francia Enrique IV. Poco tiempo antes de su muerte, Enrique IV quería retomar las armas por el caso europeo de Juliers y Cléveris³. Pero con la reina regente María de Médici, Francia elige una paz auténticamente cristiana, en un contexto de Contrarreforma católica fomentada por la Santa Sede⁴.

El proyecto de los matrimonios dobles era antiguo. Ya en 1610, hubo el primer esbozo, con el duque de Lerma, valido de Felipe III⁵, la reina Margarita de Austria y el confesor de aquella. Igualmente, el papa Pablo V y el gran duque Cosme de Médici deseaban estas uniones matrimoniales cruzadas: Luis XIII con la infanta Ana de Austria, Felipe, príncipe de Asturias, con Madame Isabel de Borbón. En sus Memorias⁶, el mariscal d'Estrées nos cuenta que, desde el asesinato de Enrique IV,

plusieurs princes étrangers envoyant des ambassades extraordinaires pour se condouloir⁷ avec le Roi et la Reine, le duc de Feria⁸ vint de la part du roi d'Espagne avec des offres spécieuses et grand de toutes ses forces et puissance pour maintenir en repos la régence contre tous ceux qui la voudroient troubler. Il commença les ouvertures du mariage⁹.

El 30 de abril de 1611, las dos uniones matrimoniales se programan oficialmente en el tratado de Fontainebleau, negociado por Nicolás de Neufville, marqués de Villeroy, y por D. Íñigo de Cárdenas. Aquel Cárdenas, embajador de España en París, se involucra tanto en el asunto que, en

² Allen, Paul: *Felipe III y la Pax Hispánica (1598-1621)*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.

³ La guerra de los ducados unidos de Jülich - Cléveris - Berg (1609-1614) es el preámbulo de la guerra de los Treinta Años (1618-1648). Cuando en marzo de 1609 muere sin heredero el duque de Jülich, Enrique IV y las Provincias Unidas temen una anexión por parte del emperador Rodolfo II.

⁴ Carmona, Michel: *Marie de Médici*, Paris, Fayard, 1981, 635 pp.

⁵ Feros, Antonio: *El duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*, Madrid, Martial Ponz, 2002. García García, José: *La Pax Hispánica. Política exterior del duque de Lerma*, Louvain, Leuven University Press, 1996.

⁶ *Mémoires du maréchal d'Estrées sur la régence de Marie de Médicis (1610-1616) et sur celle d'Anne d'Autriche (1643-1650)*, Paris, 1910, p. 19.

⁷ «Condouloir», es decir, compartir el dolor, viene del latín *cum dolére*. Esta palabra es utilizada del siglo XIII hasta el siglo XVII.

⁸ Don Gómez de Figueroa y Córdoba, duque de Feria, es gobernador del ducado de Milán.

⁹ Boutier, Jean: *Voyageurs étrangers à la cour de France, 1589-1789 : regards croisés*, Rennes, PUR, 2014, 409 pp.

octubre 1615, vendrá personalmente a Guipúzcoa al encuentro de Felipe III para controlar el buen funcionamiento de la famosa entrega de las princesas.

Y las fiestas empiezan: en París, desde el 5 hasta el 7 de abril de 1612, en la plaza real abierta hace poco, tiene lugar un carrusel sobre el tema del «Romant des chevaliers de la gloire»¹⁰.

No deseamos estudiar cada una de estas ceremonias nupciales (unas han sido estudiadas aparte, anteriormente), sino tratarlas al prisma comparativo de la rivalidad. En 2015 hubo la conmemoración de las bodas franco-españolas en Aquitania y País Vasco, con congresos por ALFRES¹¹, exposición a cargo del Museo nacional y Dominio del Castillo de Pau¹² y en gran final, el 4 de noviembre, una evocación histórico-musical en la catedral San Andrés de Burdeos¹³.

FUENTES IMPRESAS DIVERSAS

Nuestras fuentes documentales, debidamente cruzadas, nos dan un retrato bastante seguro de la pompa nupcial, tanto en Burgos como en Bur-

¹⁰ Rosset, François de: *Le romant des chevaliers de la gloire, contenant plusieurs hautes et fameuses aventures des Princes et des Chevaliers, qui parurent aux courses faites à la Place royale pour les alliances de France et d'Espagne... dédié à la reine régente*, Paris, Bertaud, 1612.

¹¹ ALFRES: Les ALLiances de FRance et d'ESpagne au miroir des sociétés modernes (politique, économie, culture, XVI^e-XVIII^e siècles). Programme de recherches dirigé par Marie-Bernadette Dufourcet, Dominique Picco et Géraud Poumarède, con dos congresos en Burdeos: en junio de 2015, «1615-2015. L'Europe à Bordeaux. Les mariages dynastiques franco-espagnols»; en noviembre de 2015: «La France et l'Espagne au cœur de l'Europe. Les alliances dynastiques des Maisons de France et d'Espagne (XVI^e-XIX^e siècles. Relations politiques, enjeux internationaux, transferts culturels et artistiques».

¹² Mironneau, Paul: *De Burgos à Bordeaux, regards sur les mariages royaux de 1615*, Musée national du château de Pau, catalogue d'exposition 2015, 72 pp.

¹³ Concierto con el «Ensemble Sagittarius» de Michel Laplénie y el «Ensemble baroque Orfeo» de Françoise Richard. Texto histórico de Philippe Loupès, declamado por Didier Sandre, Societario de la Comédie Française. No se sabe exactamente qué música fue tocada el 25 de noviembre 1615 para la boda de Luis XIII. Con alta probabilidad documentada, Michel Laplénie había elegido piezas instrumentales de Eustache du Courroy (1549-1609), Guillaume Bouzignac (1587-1643), Nicolas Formé (1567-1638). Hubo tanta gente (catedral llena, 1.200 personas) que una reanudación fue organizada en la catedral de Lescar, cerca de Pau, el 5 de marzo de 2016. Véanse, Laplénie, Michel y Loupès, Philippe: «La commémoration de la messe de mariage de Louis XIII à la cathédrale Saint-André de Bordeaux, 1615-2015», *Actes de l'Académie Nationale des Sciences, Belles-Lettres et Arts de Bordeaux*, 5^o série, t. XL, 2015.

deos¹⁴. El 18 de octubre, en San Andrés de Burdeos, fiesta de san Lucas, Madame se casa con el príncipe de Asturias, D. Felipe, futuro Felipe IV, representado por el duque de Guisa; este mismo día, en Santa-María de Burgos, la infanta Ana de Austria en persona se casa con Luis XIII, representado por el duque de Lerma. Al final, el 25 de octubre de 1615, Luis XIII y Ana de Austria reciben la bendición nupcial en la catedral San Andrés de Burdeos.

Nuestros columnistas franceses y españoles son en su mayoría anónimos, excepto el vasco Zabala. D. Miguel de Zabala, autor de una *Relación verdadera de la jornada de Felipe Tercero...*, al parecer un racionero de Rentería, muy orgulloso de su título de capellán del rey y de «sus muchas ocupaciones», pero de hecho no es una figura de primer plano¹⁵. Sólo un francés es muy famoso: el padre Fr. Garasse, jesuita apologista, muy polémico¹⁶.

Las «relaciones», con títulos redundantes, fueron escritas en caliente e impresas enseguida, sobre todo en Burdeos, para satisfacer la curiosidad pública. En España, numerosas relaciones se imprimen en Barcelona y Sevilla¹⁷. Hemos utilizado cuatro relaciones, impresas en Sevilla, muy valiosas, localizadas y analizadas por la Dra. Marie-Bernadette Dufourcet-Bocinos¹⁸.

Algunos autores son testigos presenciales, pero otros son plumíferos lejanos que, siguiendo un pedido, aprovechan un fondo de informaciones.

¹⁴ Perceval, José María: *Opinión pública y publicidad (siglo XVII). Nacimiento de los espacios de comunicación pública en torno a las bodas reales de 1615 entre Borbones y Habsburgo*, tesis doctoral Universidad Autónoma Barcelona, 2004.

¹⁵ Zabaleta, Miguel de: *Relación verdadera de la jornada de Su Majestad el Rey Felipe Tercero de España que hizo en la Provincia de Guipúzcoa, su recibimiento en ella ... año 1615*, Logroño, 1616. Miguel de Zabaleta o Miguel de Zabala (1581-1648) es un especialista del teatro.

¹⁶ El Padre François Garasse (1585-1631) es un predicador violento, enemigo de los protestantes, de los libertinos y también de Richelieu. Véase Charles Nisard, *Les gladiateurs de la république des lettres aux XV^e, XVI^e y XVII^e siècles*, 1890, reimpresión, Genève, 1970.

¹⁷ Arias Saavedra, Inmaculada: «Ecos de las alianzas dinásticas entre Francia y España en la imprenta andaluza durante los siglos XVI, XVII y XVIII», *Tiempos modernos* 36 (2018), pp. 302-330.

¹⁸ *Relación de los felicísimos casamientos de los Reyes y Príncipes de España y Francia...*, Sevilla, Clemente Hidalgo, 1615. *Segunda relación de los casamientos del Príncipe de las Españas, nuestro Señor don Felipe Quarto...* Sevilla, Francisco de Lyra, 1615. *Tercera relación de los felicísimos casamientos del Príncipe Don Filipe... con la serenísima Madama Ysabela de Borbón...*, Sevilla, Alonso Rodríguez Gamarra, 1615. *Relación del efecto de la jornada del Rey do Filipe nuestro señor...*, Sevilla, Clemente Hidalgo, 1615.

Los cronistas más seguros son testigos oculares, como el vasco Miguel de Zabala o Jean Héroard, médico de Luis XIII¹⁹, o también dos cronistas de Burdeos, Jean Darnal y Jean de Gaufreteau²⁰.

UN ESPECTÁCULO EUROPEO: ENCUENTROS FALLIDOS Y OPCIONES REFLEXIONADAS

Estas dos bodas son realmente un acontecimiento europeo extraordinario, «un evento tremendamente relevante»²¹. En San Sebastián, cuando Felipe III y su hija atraviesan Guipúzcoa²², la gente curiosa afluye: franceses que quieren ver a su futura reina, súbditos del rey de España, procedentes de Flandes, e incluso ingleses²³. En Burdeos, los embajadores acreditados ante la Corte de Francia están todos presentes en la catedral San Andrés. La resonancia del acontecimiento llega hasta los confines de Europa al este: así, Miguel Romanov, fundador de la dinastía epónima, en 1613, envía a Burdeos dos embajadores para saludar al segundo rey de la dinastía de Borbón.

Una pregunta lógica: ¿por qué no tuvo lugar el encuentro de Felipe III y de María de Médici? El silencio de la documentación nos reduce a conjeturas, a especulaciones. Parece que el insulso Felipe III, que ha delegado la real firma a su valido desde hace años, ha vacilado entre un viaje casi oficial a Guipúzcoa, provincia foral, y una manera de incógnito. El autor de una de las relaciones habla de retorno rápido del rey a Madrid, antes de llegar a Fuenterrabía. ¡Otro para el viaje en Burgos! Pero la mayoría lo llevan hasta Irún.

¹⁹ Jean Héroard (1551-1628) es un anatomista y uno de los primeros veterinarios franceses, especialista del caballo. Ha sido médico de Luis XIII hasta el asedio de La Rochelle. Durante 27 años, ha escrito un diario sobre la vida cotidiana del rey, su dieta, sus enfermedades, sus problemas. Es una fuente histórica única, publicada en 1863. Tenemos una edición científica contemporánea, Foisil, Madeleine (dir.): *Journal de Jean Héroard*, 2 t., París, Fayard, 1989. El tomo 2 es para el período 1609-1628. Madeleine Foisil dice que este diario es «un procès-verbal d'expérience».

²⁰ Darnal, Jean: *Supplément des chroniques de la noble ville et cité de Bourdeaux...*, Bordeaux, 1619-1620. Gaufreteau, Jean: *Chronique bordelaise*, t. II, 1878. J. Gaufreteau fue consejero en el parlamento de Burdeos y también párroco de Libourne (cerca de Burdeos).

²¹ Bueno Blanco, Álvaro: «Propaganda monárquica española en las relaciones de sucesos: las bodas hispano-francesas de 1615», *Libro de la corte, primavera-verano*, n.º 22, 13 (2021), p. 1.

²² Loupès, Philippe: «Le voyage de Philippe III au Guipuzcoa à l'automne 1615», dans Dufourcet, Marie-Bernadette y Pontet, Josette (coéd.): *Guerre et Paix, les enjeux de la frontière franco-espagnole (XVI^e-début XIX^e siècle)*, Bordeaux, PUB, 2016, 539 pp.

²³ Según Zabala, el 31 de octubre, «algunos varones y caballeros franceses» vinieron a Oñate para saludar a su reina.

En cuanto a la Reina Regente, los movimientos protestantes facciosos y la disidencia de los Grandes eran incapaces de parar el viaje de aquella mujer muy determinada. La parada en Burdeos había sido planeada desde hacía tiempo. ¿Cómo explicar la elección de Burdeos y Burgos para celebrar las bodas? Varias veces, Burdeos había sido honrada con estancias reales: por ejemplo, cuando Carlos IX de Francia y su madre Catalina de Médici hicieron su famoso «tour de France», los dos se quedaron en Burdeos un mes entero, del 1 de abril hasta el 3 de mayo de 1565²⁴.

Claro, Bayona, capital del Labort, dotada de una hermosa catedral gótica y tan cerca de la frontera, hubiera sido una posible opción; pero la ciudad, con sus calles angostas, bordeadas de casas medievales altas y estrechas, con extremados de madera, no estaba adaptada por un acontecimiento de trascendencia histórica. Burdeos, ciudad de 35.000 habitantes, capital de la Guyena, sede de un parlamento y de una archidiócesis, solo era capaz de recibir la corte de Francia con la pompa suficiente. Había que albergar la corte de Francia en su conjunto, con el ejército de seguridad: los reyes de armas de Francia, mariscales, trompetas del rey, los cien suizos de Su Majestad y multitud de caballeros. En estas bodas de la igualdad de las dos Monarquías, Burdeos está a misma distancia de la frontera que Burgos.

En cuanto a Burgos, su prestigio dentro del reino de Castilla es inmenso; «cuna» de los reinos de Castilla y León, es dicha «cabeza de Castilla», y por eso sus dos representantes son los primeros en opinar en las Cortes de Castilla. Castilla no teniendo capital oficial antes de 1561, Burgos fue, después de Valladolid, la ciudad donde se reunió el número más grande de Cortes. Consecuentemente su peso económico es todavía bastante importante en los años 1600. Situada sobre el eje Segovia-Medina del Campo-Burgos-Bilbao, su Consulado recoge y organiza de manera monopolista la exportación de las lanas de la Mesta. En el siglo XVI, es el centro de los correos internacionales del reino de Castilla. Último argumento a favor de Burgos, el prestigio del que goza la sede arzobispal. Es cierto que los ingresos de esta sede son más bajos que las rentas de Sevilla, y mucho menos que los de Toledo²⁵. Burgos ocupa sólo el décimo puesto en la clasificación española, pero su fama es inmensa.

Además, la situación de Burgos es casi perfecta sobre la carretera de Madrid a Vitoria, equidistante de la capital y de la frontera francesa. A su apogeo, bajo el reinado de los Reyes católicos y de Carlos Quinto, los

²⁴ Boutier, Jean: *Un tour de France ...*, *op. cit.*

²⁵ Hermann, Christian, *Les revenus des évêchés espagnols et les pensions sur mitres sous le patronage royal (1520-1835)*, tesis, Universidad de París IV-Sorbonne, 1984. Hay ocho provincias eclesiásticas en España. Burgos es la tercera según la superficie.

negociantes edifican mansiones y palacetes, especialmente en la parroquia San Llorente²⁶, mientras que el Arco de Santa María celebra la gloria del Emperador: ese contexto hace posible alojar a toda la corte con dignidad. El último argumento para elegir Burgos es la belleza de su catedral, la tercera de España por su tamaño. Aunque, «Solo Madrid es corte», según la fórmula clásica, la capital no tiene voto en las Cortes, es simplemente «villa», y sin sede episcopal. Para una boda real, la catedral Santa María de Burgos es un marco mucho más prestigioso que San Jerónimo el Real de Madrid, santuario ciertamente ligado a la Corona de Castilla, pero faltando de amplitud²⁷. En Santa María, la bóveda estrellada en el crucero, que alcanza 54 metros, es la corona ideal de un matrimonio real. Con los embellecimientos del siglo XVI, la catedral no necesita ningún acondicionamiento. Muy al contrario, la catedral Saint-André de Burdeos se encuentra en un estado lamentable: húmeda, fría, oscura, polvorienta, abarrotada con tumbas mal mantenidas. Padece del descuido de arzobispo y del cabildo y de la caída de los diezmos en la época de las *Guerres de Religion* (1562-1598)

Durante la primavera y el verano de 1615, la catedral San Andres es transfigurada por equipos de carpinteros, ebanistas, jóvenes del «Garde Meuble de la Couronne», venidos especialmente de París, para adornarla lujosamente. Los suntuosos tapices de la Corona, tejidos con hilos de oro y plata, decoran el coro y la nave. Un escritor francés anónimo nos cuenta que la catedral

étoit parée, a cest effect, des plus belles et riches tapisseries qu'eust Sa Majesté, lesquelles y avoient esté portées exprès de Paris en telle quantité, que la nef de l'église en estoit entourée d'un rang; mais au cœur, où se feist la sollemnité, y en avoit trois rangs l'un sur l'aultre, sans compter la tapisserie de velours violet, parsemée de fleurs de lys d'or, qui couvroit le plus bas où sont les sièges de chanoines. Il y en avoit encore d'autres tendues près de l'autel, faictes à carreaux, partie de toille d'or et d'argent avec force broderie, partie travaillée à l'esguille avec fillet d'or, d'argent et de soye, qui estoient des plus belles et riches.

Viz à viz du grand autel et presque au mylieu du cœur, estoit un eschaffault d'environ dix huict piedz en quarré auquel on montoit et descendoit tant vers l'autel que du costé de la porte, par trois ou quatre degrez tout couvert de vellours violet cramoizy,

²⁶ Payo, René Jesús: *Historia de las casas consistoriales de Burgos*, Burgos, 2007, 437 pp.

²⁷ Parte de un antiguo monasterio de los jerónimos, la iglesia del siglo XVI era un marco para la vida de corte, con la investidura del príncipe de Asturias.

parsemé fort menu de fleurs de lys d'or, et au-dessus d'icelluy y avoit suspendu en l'air ung grand daiz de la mesme pareure. Aulx costez de l'autel estoient dressés deulx galleries soustenues avec des chevrons couverts de vellours violet cramoisy, semé de fleurs de lys d'or sans nombre sur lesquelles y avoit grande quantité de personnes, quasi tous seigneurs et dames de la Cour, et autres gens de qualité seulement...²⁸.

Esta decoración interior sería la misma para las dos bodas del otoño.

UN AMBIENTE DE CONFIANZA EUFÓRICA

Así, todo estuvo listo; ya era hora de emprender el programa, con toda confianza.

Durante la estancia de Felipe III y su hija en San Sebastián,

hallaron allí muchos franceses criados del Rey y títulos de Francia, que habían venido desde Bayona a ver a su Reina y al Rey a los cuales el duque de Uceda²⁹ hizo muchas caricias a un bufón del Rey de Francia que vino a Oñate le hincharon de joyas, vestidos y dineros³⁰.

El pacífico Felipe III demuestra su confianza en Fuenterrabía a las vísperas del intercambio de las princesas, cuando permite a caballeros franceses pasear por las murallas de la fortaleza: un permiso inimaginable, unos meses antes.

Los cronistas subrayan la confianza mutua entre los dos soberanos y también sus pueblos. Los reyes quieren olvidar las revueltas como la de Burdeos en 1548. Parece que Felipe III y su valido han olvidado la resistencia, sin violencia, pero fuerte, de Vizcaya frente al impuesto nuevo que proyectaba el duque de Lerma. El cielo está despejado. En Burdeos, cuando Luis XIII presta su guarda personal a su hermana para ir hasta la frontera, las tropas bordeesas garantizan la seguridad del rey: «*deux compagnies entroyent en garde chaque jour à l'heure de 9 du matin, e en sortoit à mesme heure du jour suivan*». En Guipúzcoa, la confianza es también espectacular: durante el viaje de Felipe III, la seguridad es garantizada por las milicias vascas, muy orgullosas de este privilegio y del buen voto de

²⁸ *Louis XIII à Bordeaux. Relation inédite...* éd. Philippe Tamizay de Larroque, Bordeaux, 1876, pp. 245-250.

²⁹ Cristóbal Gómez de Sandoval, duque de Uceda (1581-1624), hijo del duque de Lerma, fue menino del príncipe Felipe. Suplantó en la prinzanza a su propio padre (1618-1621), hasta la muerte de Felipe III.

³⁰ *Relación del efecto de la jornada del Rey D. Felipe...*

confianza. En todas las partes donde hacía sus entradas el Rey, la efectuaba en coche, solo con los de la cámara³¹, es decir, sin sus guardias.

Hay un sentimiento general de euforia: a la confianza del rey responde el celo y el fervor de los pueblos, tanto en Burgos y en Guipúzcoa, como en Burdeos.

En el viaje de regreso de Felipe III, en el valle de Oyarzun, las masas son impresionantes y las campesinas distribuyen manzanas. En Burdeos, María de Médici se queda sorprendida por «*la grande multitude de gens qui s'estoient assemblez au port, quoique ce fût en temps de vendanges*». En cuanto al ingreso solemne del rey en Burdeos, el autor anónimo, ya citado, habla

d'un grand nombre d'habitants de la ville ; estants bien en nombre de sept à huict mil hommes, tous fort bien vestuz et armez, et chaque compagnie vetue et parée de différentes livrées et couleurs qui de satin, velours et autres estoffes qu'il faisoit fort beau veoir.

Así, el marco monumental y solemne queda listo; los extras, es decir el pueblo, viven intensamente esta aventura y los reales actores son plenamente responsables de todas sus gestiones. La representación teatral puede empezar.

JUNTOS AD MAIOREM DEI GLORIAM: UN CONCURSO DE DEVOCIÓN

El modelo canónico introduce un paso intermedio: el 17 de octubre, Luis XIII recibe el embajador de España, D. Íñigo de Cárdenas, que le da los escritos papales con las dispensas de edad, de parentesco y de consanguinidad.

Estas bodas han sido programadas por la Providencia. Se sabe que las uniones matrimoniales están escritas en el Cielo; en cuanto a Luis XIII y Ana de Austria, es una evidencia: nacieron casi el mismo día, Ana de Austria en Valladolid, el 22 de septiembre 1601, Luis XIII, en Fontainebleau, ¡el 27 de setiembre del mismo año! Durante todo el otoño, la Providencia seguirá velando: Felipe III y su hija viajan de San Sebastián a Irún con lluvia torrencial y vientos terribles, pero, el lunes, día de las entregas, «amaneció serena la mañana con mucho sol» nos cuenta una Relación «sevillana».

En toda España y Francia, cantan *Te Deum*: el primer *Te Deum* tiene lugar en Burdeos, desde el anuncio de que el rey está a punto de salir de

³¹ *Relación del efecto ... ibid.*

París (el 17 de agosto). Luis XIII llega a Burdeos a bordo de un barco de prestigio, llamado «*la Maison royale*». Enseguida, en una carroza, adelantado por su guardia y la muchedumbre, el rey va a la catedral a cantar un servicio religioso de acción de gracias y a prestar juramento ante el cardenal de Sourdis, arzobispo de Burdeos. Para la boda de Madame, se celebra la misa «con muy linda música, y acabada la misa se dixo un *Te Deum laudamus*, muy solemne».

Estos *Te Deum* solemnes son tradicionales en la monarquía francesa, pero conocemos la fe autentica y profunda de Luis XIII, a través de un documento histórico de gran valor, el Diario privado del médico real, Jean Héroard, no destinado a la publicación. El joven monarca rezaba todos los días, mañana y tarde; oía misa incógnita en varias iglesias y capillas conventuales de Burdeos, especialmente la pequeña iglesia Notre-Dame de la Place, cerca de la catedral y del palacio episcopal. Pero normalmente, oía misa en su antecámara.

Para Luis XIII, la fe privada es fundamental; sale de la sombra solo para actuar como rey taumaturgo³² y «*évêque du dehors*», según la expresión consagrada: en la catedral San Andrés, el 1 de noviembre, día de Todos los Santos, fiesta elegida a propósito, el rey oye misa, se confiesa, y «*touche*» (toca) a los enfermos.

El celo devoto es igual con los Habsburgos. Antes de salir de Madrid, la infanta Ana da pruebas públicas de su fe profunda: «y como a las Religiosas les tiene un amor sin fin, se quiere de los Conventos, uno a uno despedir. Va primero a las Descalzas»³³.

Por parte de los españoles, el celo devoto es igual: el 12 de noviembre, una Junta de Estado tiene lugar en el monasterio San Agustín de Burgos, con renunciación solemne por parte de Ana de Austria a sus derechos a la corona de España. Durante su viaje en Guipúzcoa, Felipe III y la Infanta visitan los santuarios más famosos, como la ermita de Nuestra Señora de Gamonal, cerca de Burgos. A su vuelta solitaria, Felipe va a orar delante de Nuestra Señora de Aránzazu, virgen más famosa del país vasco. ¡No habían podido hacer lo mismo María de Médici y Luis XIII en su viaje de

³² Véase uno de los libros mayores de historia, Bloch, Marc: *Les rois thaumaturges. Etude sur le caractère sacerdotal attribué à la puissance royale en France et en Angleterre*, Strasbourg, Istra, 1924, 542 pp.

³³ Roxo, Miguel de: *Relación muy verdadera... Con un Romance del Sentimiento grande que hizo la villa de Madrid y Corte de su Majestad el día que se despido de sus conventos de Monjas*, Barcelona, Gabriel Graells. Miguel Roxo es de Burgos.

París a Burdeos, con la amenaza de los Grandes, dispuestos a rebelarse, encabezados por Condé, Príncipe de Sangre³⁴.

En cuanto a la alabanza de Dios, España sale primera, como lo enseñan las inscripciones latinas pintadas sobre los efímeros arcos de triunfo. Está claro que franceses y españoles ensalzan al monarca, pero en los emblemas, símbolos y «jeroglíficos», los españoles dan la primacía al Rey del Cielo. En Madrid, el 21 de diciembre de 1615, día de la entrada de Isabel de Francia, la primera de las cuatro carrozas del triunfo, la de la paz, tiene encima estatuas de la Iglesia, de la Fe y de la Esperanza. El «*Roi Très Chrétien*» es muy devoto, pero galicano, así guarda cierta distancia frente a la Santa Sede³⁵.

LA Suntuosidad de los Trajes

Los dos soberanos (Felipe III y María de Médici), viudos desde hace poco tiempo (cuatro o cinco años), van vestidos de negro, pero llevan luto con elegancia y gran distinción. Antes de salir de Fuenterrabía, «con soberbia mundana» según la hermosa expresión de Zabala, el rey supervisa las fortificaciones, vestido de paño oscuro, con botas negras, espuelas de oro y un sombrero negro adornado con plumas negras. María de Médici, de gran estatura, es igualmente austera y majestuosa. Vestida de luto, lleva solamente

quelques joyaulx, mais peu, suyvant la coustume des roynes blanches. Elle portait seulement une croix de diamens de très grande valeur et une chesne de perles à trois rangs, dont la moindre estoit estimée 600 escus.

Para su entrada solemne en Burdeos, Luis XIII usa «*une écharpe de gros diamants de très grand prix*». En la boda de su hermana, lleva puesto en su gorra «*un gros diamant avec une pennache de grand prix, ayant au col une chesne de rubis, esmeraudes, diamants et autres pierres précieuses d'une valeur inestimable*». En el mismo acto, «*Madame*», impresiona a un columnista español, autor de la *Secunda Relación*: «la francesita estaba

³⁴ Henri de Bourbon, príncipe de Condé (1588-1646) expresa sus quejas en un *Discours sur les mariages de France et d'Espagne, contenant les raisons qui ont meu Monseigneur le Prince de condé à en demander la surseance*, s. I; 1614. Desde 1614, Condé pide el aplazamiento de los matrimonios.

³⁵ Martimort, Aimé-Georges: *Le Gallicanisme*, Paris, PUF, 1972, coll. «Que sais -je». Martin, Victor: *Les origines du gallicanisme*, Paris, Bloud et Gay, 1939, 2 vol., 367 y 383 pp.

vestida de terciopelo morado, con falda salpicada de lirios, abrigo de armiño y joyas hermosas»³⁶.

En cuanto a Ana de Austria, está impresionante por el esplendor de su ropa. Desde su entrada en Burdeos, el 21 de noviembre, muy tarde, «*la Dame Royne avoit de si belles et riches pierreries et de si grande quantité qu'elle paraissoit comme si elle eust été chargée de petites étoiles*». Pero el más extraordinario en el despliegue de lujo, es el duque de Lerma en Burgos.

A la riqueza de los trajes, responde la abundancia y la profusión.

LA EXHIBICIÓN DE LA PROFUSIÓN

En Burdeos, naturalmente, el vino fluye, especialmente porque la cosecha 1615 es excepcional; una «*si grande abondance de vins qu'on en y eut jamais tant*», las fuentes «*pissent*»³⁷ el vino, dice el columnista. En la recepción dada por la Jurade³⁸, en el Ayuntamiento, la merienda es tan abundante como fina, con «*des confitures rares et exquis*».

Al finalizar la boda de Madame, en San Andrés, a las 19:00, el Rey de Armas y los heraldos se muestran generosos y desde el púlpito lanzan monedas de oro y plata de un tipo que se podía ver en la exposición del Château de Pau en 2015³⁹.

Esta superabundancia conduce incluso a desórdenes: varios cortesanos mueren «*à cause des vins doux de Gascogne qu'ils buvaient trop fraîche-ment*». Durante la suntuosa recepción en el Ayuntamiento de Burdeos, los comensales están tan apretados que algunos se dejan llevar por actos de incivildad y de gula, tirando platos y barreños de cerámica.

En España, la exhibición de la abundancia y el espectáculo de la profusión son más elegantes. Con la llegada de la plata americana⁴⁰, España quiere olvidar la bancarrota de Felipe II en 1597. En Guipúzcoa, cuando pasa el Rey, tiran trigo en abundancia, y hasta perfumes.

³⁶ *Secunda Relación ...*

³⁷ «..orinan».

³⁸ La «jurade» es la denominación del cuerpo municipal en Francia del sur.

³⁹ Musée national et domaine du château de Pau, *De Burgos à Bordeaux, regards sur les mariages royaux de 1615*, Réunion des musées nationaux-Grand Palais, 2015: por ejemplo, p. 45, la moneda de Luis XIII, con el epígrafe: *Regnabis.tu.quoque.votis* (tú también reinarás sobre los votos).

⁴⁰ Las últimas investigaciones muestran que la llegada de la plata dura a primeros del siglo XVII. Es más de lo que creía el gran especialista E.J. Hamilton.

El récord del lujo, lo tiene el duque de Lerma en su palacio de Burgos: con «mesa de Estado», ofrece más de cuarenta mesas y «aparadores» con una extraordinaria platería (candelabros, jarras, braseros, aguamaniles grandísimos). ¡Es una verdadera admiración!

Así, España quiere hacer olvidar la crisis general de los siglos XVI y XVII en varias esferas: las bancarrotas sucesivas de Felipe II, «la plaga atlántica» de 1598-1603, con quinientos mil o un millón de muertos, la expulsión de los Moriscos en 1609 que perturba la agricultura en el Levante y en la cuenca del río Ebro. Hay que exorcizar a los consejeros de la escuela de Salamanca, estos «arbitristas» o «tratadistas» tan dispuestos a la crítica.

UNA PUESTA EN ESCENA PERFECTA

Todo está calculado, organizado para producir el mayor efecto con espectáculos específicos. Por ejemplo, en Burgos, hay cinco cuadrillas con caballeros ricamente vestidos: franceses (antes enemigos), flamencos, borgoñones, españoles, y turcos (¡enemigos de siempre!).

En Burdeos, el día de la boda de Madame, de noche, tiene lugar un espectáculo para el pueblo: es

un combat entre des géans montez sur de longues eschasses, avec des habits en façon de barbares contre des pygmées qui estoient 200 petits enfans de la ville, bien en ordre et dressés aux armes.

Pero el entretenimiento más intelectual y más significativo lo ofrecen los jesuitas de Burdeos⁴¹. El domingo 8 de noviembre, reciben al Rey en su colegio de la Madeleine, muy famoso con más de mil alumnos. Luis XIII entra en un laberinto exuberante, con seis teatros barrocos: el Pórtico de la Clemencia, el Monte de la Piedad, el Jardín de las Hespéridas, el Zodíaco de la Justicia, el Soto del Valor y los Campos de la Inmortalidad. Al son de la música, los alumnos aparecen disfrazados de virtudes y de figuras mitológicas.

En Francia, las grandes manifestaciones son muy numerosas, debido a la duración de la estancia en Burdeos. Pero es en Burgos donde las fiestas son más increíbles y suntuosas. Se debe decir que el duque de Lerma fue en-

⁴¹ Garasse, François, (S. J.) : *Les Champs élyziens ou la Réception du roy très chrestien Louys XIII [treize] au collège de Bourdeaux de la Comp[agnie] de Jésus, le huitiesme de novembre 1615*, Bordeaux, Simon Millanges, 1615, 213 pp. Véase también Coste, Laurent : « Bordeaux en fête. Les noces de Louis XIII et d'Anne d'Autriche », *La fête en Aquitaine*, FHSO, 2008, p. 229.

cargado por Felipe III de organizarlo todo: de hecho, este valido fastuoso, codicioso y sin escrúpulos, pensó a lo grande, para realzar a la familia real, sin olvidar su propia gloria.

En Burgos las fiestas, con muchas informaciones por parte española, son impresionantes por el lujo, la majestad y la armonía. En la víspera de San Lucas, el sábado, se dio un «famoso sarao con grandes galas y bizarrías», desde las 11:00 h hasta las 3:00 h de la madrugada del domingo. El Rey, la reina, el príncipe de Asturias y los infantes estaban instalados en un estrado, como iconos: los príncipes bailaron estupendamente. El domingo, día de San Lucas, hubo un desfile impresionante.

El Rey estaba acompañado por 24 lacayos y 12 pajes con el uniforme real. En la catedral, la misa fue celebrada por el arzobispo Fernando de Acevedo, mientras tanto la Capilla Real cantaba el Gloria, el Credo y motetes. Después, las mujeres vinieron a besar la mano de la reina. A las 2 de la tarde, el rey, la reina y el príncipe de Asturias comieron delante de los Grandes. Por la noche, hubo otro sarao en el palacio mientras que, en la ciudad, se desarrollaba un baile de máscaras; el lunes, la fiesta seguía con toros «famosos y bravísimos», juegos de bastones en cuadrillas, muy apreciados de todos.

Las relaciones, sobre todo las españolas, quieren transmitir la idea de opulencia y magnificencia en todo el reino⁴².

UN CONCURSO DE SOBREPUJAS

Según los columnistas, todo es en el exceso: tanto la cantidad de personas en los santuarios como la duración de las ceremonias. En San Andrés de Burdeos, Jean Darnal dice que «*tout estoit si rempli qu'on estouffoit, bien que le placement eût été assuré très tôt par le Maître de cérémonies*». La ceremonia por Madame dura de las 16:00 a las 19:00 horas; la organizada por Luis XIII de las 10:00 a las 6:00 horas de la tarde, «*estant nuict obscure*». La entrada solemne del rey en Burdeos, el 29 de noviembre, dura de la 1:00 a las 5:00 horas de la tarde, con la longitud de los discursos diplomáticos.

Todos los sentidos están involucrados, especialmente la vista, con los desfiles muy importantes, con las iluminaciones muy impresionantes, «grandes luminarias y muchas luces en las ventanas», con fuegos artificiales en Burdeos, la noche de la boda de Madame, con disparos de artillería entre el Château Trompette y las naves españolas, flamencas y franceses

⁴² Bueno Blanc, *op. cit.* p.

por el Garona, (¡excepto los Rochelais protestantes, dice el columnista español!); «la noche parecía más clara que el día», admite el autor de la *Segunda Relación*.

Además de estos espectáculos populares, los expertos pueden notar

EL JUEGO ERUDITO DE LOS EMBLEMAS DE CADA MONARQUÍA

Los españoles juegan sobre el emblema de la corona de Castilla, es decir el castillo por la Castilla y el león rampante por el León, con los colores característicos del rojo y del oro. A veces, se añade el águila de los Habsburgos. Por su parte, los franceses anteponen los lirios, el azul y el blanco. En los símbolos de las flores, los españoles eligen la granada, un símbolo triunfante de la Reconquista; es uno de los emblemas personales de Ana de Austria ya que, con sus granos muy apretados, la granada es la imagen de la concordia. A las armas de Francia se asocian los «besantes» (bolas) de los Médici. Subsidiariamente, el violeta se ve en la decoración de la catedral San Andrés sobre los andamios, los estrados y las sillerías. Hay que decir que, a partir del siglo XVI, los reyes de Francia tienen el privilegio de llevar la púrpura en lugar del negro común, como señal de luto⁴³. Frente al altar, el escenario real «*est totalement revêtue de velours violet, semé de fleurs de lys*».

Para la boda de Madame, en San Andrés de Burdeos, el color de las tres sillas sobre el escenario transmite un mensaje: al centro Luis XIII sobre un sillón de terciopelo morado, a la izquierda, la reina madre sentada sobre un sillón negro de luto estricto, a la derecha, Isabel de Borbón sobre un «brocardo carmesí», en honor a Castilla de la que llega a ser reina.

Pero se ve fácilmente el deseo de acercamiento por parte de la dos Monarquías, al examinar la corona imperial cerrada de Isabel de Borbón: el cierre es un león levantando la pata que sostiene un lirio. ¡Esto lo dice todo! No solo los emblemas están unidos sobre la cofia de la reina, sino también los colores de las libreas de las guardias reales, azul y blanco, «los colores de la reina».

Sin embargo, detrás de estos símbolos, la armonía no es plena y la tensión permanece latente: podemos encontrar ejemplos en las opciones mitológicas muy frecuentes en esta época. Cuando, en honor a Luis XIII, la Jurade de Burdeos puso en escena el mito de Jasón y los Argonautas; se sabe que la Orden del Toisón de Oro es la herencia borgoñona de los

⁴³ Véanse las investigaciones de Michel Pastoureau, especialista de la simbólica de los colores y de los emblemas. El papa Inocente III (1198-1216) eligió el morado.

reyes de España. El héroe Hércules es un tema de tensión más que de acercamiento: Hércules pertenece a España ya que, según Séneca, abrió el estrecho de Gibraltar y plantó sus famosas columnas... Además la dinastía reinante se considera descendiente del héroe por la casa de Borgoña; es así como Felipe IV pedirá a Zurbarán que pinte, en la Galería de los Reinos, todo el ciclo de Hércules⁴⁴. Pero, para recibir a Luis XIII, los jesuitas de Burdeos, muy cultos, no dudaron en adornar el Portal de la Clemencia de su colegio, en las zanjas del ayuntamiento, con un Hércules gigante.

¿A QUIÉN LA PALMA DEL ÉXITO?

Para los franceses, no es posible responder porque ningún columnista francés cubrió los acontecimientos de Madrid, mientras que algunos españoles describen la boda de su infanta en Burdeos. Los franceses están seguros de ganar: ¡se ve en la representación muy chovinista del gallo sobre el león! Los columnistas españoles de la boda en Burdeos son más sutiles: aunque las dos ceremonias nupciales en Burdeos fuesen un éxito general, notan algunas debilidades en la organización, demoras lamentables, unos incidentes como una pelea de músicos de la procesión nupcial, ¡eso es muy negativo! En cambio, dicen que el espectáculo burgalés es muy impresionante por su majestad muy controlada.

Para las entregas de las dos princesas en Irún, el lunes 9 de noviembre, un autor español subraya el lujo del «corredor», en medio del río Bidasoa, «armado sobre cuatro barcos, dos en la parte de España y dos en la de Francia, todo estaba cubierto, y las casas colgadas con tapicerías ricas y doseles con armas de España y Francia», y concluye con orgullo «aunque la de España era mejor, más adornada, y mayor la casa»⁴⁵.

En cuanto a la belleza de las dos futuras reinas, la infanta parece ganar a la hija de Francia⁴⁶. Ana de Austria es «con la cara de risa y cierto hermosa». Es seguro que Ana de Austria era brillante, encantadora, con pelo rubio, como Pantoja de la Cruz la había representada de niña. Aunque Isabel de Borbón fuese bastante guapa, «el pelo castaño y muy buenos ojos»⁴⁷, sin embargo, llevaba marcas de una reciente viruela. Entonces, los columnistas faltaban un poco de objetividad... En concreto, los autores españoles de

⁴⁴ Véase Brown, Jonathan y Elliot, John: *Un palacio para el Rey. Buen Retiro y la Corte de Felipe IV*, 1980.

⁴⁵ *Secunda Relación...*, Sevilla, Clemente Hidalgo, 1615.

⁴⁶ Río Barredo, María José de: «Infancia y educación de Ana de Austria en la Corte española (1601-1605)», en Grell, Chantal (dir.): *Ana de Austria. Infanta de España y Reina de Francia*, 2009, pp. 26-27.

⁴⁷ *Secunda Relación...*, *op.cit.*

las *Relaciones* quieren demostrar que la unión sería especialmente beneficiosa para los franceses.

LA DIFICULTAD DE COMPRENDERSE: RIVALIDAD Y DESCONFIANZA

En Burgos, los Grandes muestran su esplendor, pero algunos se preparan para Irún «a vista de los franceses», dice el autor de la *Primera Relación*.

Sin duda, hay gestos de buena voluntad, pero muy frágiles. Por ejemplo, en cuanto al séquito de las dos princesas: Ana de Austria llega a Burdeos con un séquito numeroso, aceptado con reticencia por los franceses; pero cuando la corte de España, de acuerdo con la etiqueta castellana, remite el séquito de Isabel de Borbón, la respuesta es inmediata: ¡el séquito de Ana de Austria se devuelve inmediatamente!

En 1615, Francia y España se encuentran en un momento crucial. Para las bodas, se notan gestos tangibles por las dos partes: en 1612, María de Médici apoya la elección de Matthias al Imperio; así mismo, a petición de la reina regente, Felipe III perdona a los exiliados del «grupo aragonés» y libera a franceses de las galeras españolas.

Pero, en Francia, no hay unanimidad. La incompreensión, basada en los rencores y los estereotipos nacionales, queda viva en esta época, a pesar de los contactos frecuentes desde la Edad Media⁴⁸. Los franceses parecen codiciosos y poco fiables, y los castellanos muy orgullosos. Aquí ya están todos los ingredientes recogidos por el famoso libro del Padre Feijoo, *La antipatía de los franceses y españoles*: «Los españoles son graves, los franceses festivos. Los españoles misteriosos, los franceses abiertos. Los españoles firmes, los franceses, leves»⁴⁹. Precisamente, Feijoo copia el título de un libro publicado en París en la época de nuestros matrimonios: *La oposición y conjunción de los dos grandes luminaires de la tierra... Obra apacible y curiosa en la cual se trata de la dichosa Alianza de Francia y España. Con la antipatía entre los españoles y los franceses*⁵⁰.

⁴⁸ Gutiérrez, Asensio: *La France et les Français dans la littérature espagnole, un aspect de la xénophobie en Espagne, 1598-1665*, Pub. Université de Saint-Etienne, 1977, 581 pp.

⁴⁹ Feijoo, el Padre Benito: *Antipatía de franceses y españoles, Teatro Crítico Universal*, 1724-1740.

⁵⁰ Carlos García, nacido en 1580, es un médico que vivió en París. En la época de los matrimonios reales, trabajaba en la embajada de España y era amigo de Elia de Montalto, médico judeo-español de María de Médici. La edición parisina de 1617 es en francés y en español. Esta obra *La oposición...* fue publicada otra vez de manera crítica por Michel Bareaud, Edmonton, Alta Press, 1979, 376 pp. Véase también Pelorson,

Claramente, los cronistas carecen de objetividad en sus relatos: por ejemplo, en Burdeos, los franceses vanidosos quieren ver el impresionante guardarropa de la reina Ana de Austria, consistiendo en 12 baúles, 22 cofres y su «mueble». Jean de Gaufreteau dice con malicia:

Les espagnols et espagnoles qui avoyent le gouvernement de la maison de la Royne, masles et femelles, desiroyent voir les pompeux meubles apportés d'Espeigne et les monstroyent librement à qui les voulet voir pour ostentation e morgue espagnoles, mesmement le lit nuptial de la Royne, cela estoit riche...⁵¹.

Debajo de esta apariencia, se nota una rivalidad latente. Por ambas partes, hay curiosidad y desconfianza.

CONCLUSIÓN

En el periodo de entreguerras, la excelente colección «Peuples et civilisations», publicó 20 volúmenes de historia general, bajo la dirección de Louis Halphen y Philippe Sagnac. Para la época moderna, los autores se refirieron a la supremacía de tres potencias (España, Francia e Inglaterra) en tres tomos. Henri Hauser, un especialista del siglo XVI muy conocido, escribió el tomo *La prépondérance espagnole, 1559-1660*.

De hecho, este llamado periodo de dominación es muy complejo: en la confrontación franco-española, hay hitos como en 1625, el famoso *annus mirabilis* el año en que España destaca por grandes hechos de armas, en ambos Mundos. Otros eventos muy importantes: también en 1636, «el año del Cid», la toma de Corbie (Picardía) por los españoles; y en 1643, la primera gran derrota de los «tercios» españoles en Rocroi.

A partir de 1612-1615, entre Francia y España no hay una alianza clásica pero sí un fuerte acercamiento dinástico que podría haber sido más real, con el grupo llamado por los especialistas, «Le Parti catholique» del cardenal de Bérulle. Pero esto no ha ocurrido. Esta «ventana» diplomática se cerrará pronto, debido a una nueva coyuntura política: «*coup de Majesté*» de Luis XIII y caída de María de Médici⁵², comienzo de la Guerra de

Jean-Marc, «Le docteur Carlos García et la colonie hispano-portugaise de Paris (1613-1619)», *Bulletin hispanique*, 1969, t. 71, pp. 519-576.

⁵¹ Gaufreteau, *Chronique...t. II*, p. 66.

⁵² Bercé, Yves Marie: *Les coups de Majesté des rois de France, 1588, 1617, 1661, Complots et conjurations dans l'Europe moderne*, colloque Rome sept. 1993, Publications de l'Ecole Française de Rome, 1996, pp. 491-505. «Le coup de Majesté» en la monarquía francesa del Antiguo Régimen es un golpe de Estado por el rey.

Treinta Años (1618-1648) en Alemania, acceso al poder de Richelieu y Olivares.

Dos himeneos descritos en una época de paz, armonía y felicidad general: todo un simbólico concertado para matrimonios políticos de conveniencia que lleva Rubens a transfigurar la entrega de las princesas. Sabemos que el intercambio tuvo lugar en noviembre; pero el pintor de Amberes la coloca en verano, temporada simbólica de fertilidad⁵³.

Este es el ideal soñado por el Campeón de la Contrarreforma, el Padre Garasse. El famoso jesuita tiene una visión: los Campos Elíseos, una vida de alegría y felicidad, con un verano eterno. Es «*le Siècle d'Or, ramené par les Alliances de France et d'Espagne*»⁵⁴.

Así, la magia de la puesta en escena barroca de las dos grandes potencias rivales pudo transfigurar un otoño muy lluvioso⁵⁵ en un verano de esperanzas. La realidad es bastante diferente, ya que, pasadas las fiestas, las tensiones europeas se desencadenaron de nuevo. Según la hermosa expresión de Isabelle Pébay-Clottes, las fiestas del otoño de 1615 fueron solo «un paréntesis encantador»⁵⁶.



⁵³ Paul Rubens: «L'échange des deux princesses de France et d'Espagne», 1622. Es un cuadro de un ciclo temático por la galería del nuevo palacio de Luxemburgo, en París, encargo de María de Médici. Conservado en el Museo del Louvre.

⁵⁴ Es el subtítulo de una relación del P. Garasse, *La Royale Reception de leurs Majestez très chrétiennes en la ville de Bourdeaux ou le Siècle d'or ramené par les Alliances de France et d'Espagne recueilli par le commandement du roy*, Bordeaux, S. Millanges, 1615, 128 pp.

⁵⁵ En el otoño de 1615, las lluvias han sido muy fuertes, tanto en el País vasco como en Aquitania. Cuando Felipe III y Ana de Austria viajaron de San Sebastián a Irún, hubo tempestad y riadas.

⁵⁶ Pébay-Clottes, Isabelle: «*Les fastes des mariages franco-espagnols à l'automne 1615: une parenthèse enchantée dans un royaume troublé*», Mironneau, P. (coord.), *De Burgos à Bordeaux...* pp. 5-9. I. Pébay-Clottes es conservadora del Patrimonio, vicedirectora del Museo nacional del Château de Pau.